

YULI

T.O.: YULI
NACIONALIDAD: ESPAÑA-CUBA-ALEMANIA-REINO UNIDO
DURACIÓN: 115'
AÑO: 2018



Estreno Screenbox Funatic: 14-12-2018
Estreno España: 14-12-2018

WWW.SCREENBOX.CAT

TEL: 630 743 981

PI I MARGALL, 26. LLEIDA



FICHA ARTÍSTICA

Carlos Acosta: Carlos Acosta
Pedro (Padre de Carlos): Santiago Alfonso
Carlos Acosta (Joven): Keyvin Martínez
Carlos Acosta (Niño): Edilson Manuel Olbera Nuñez
Chery: Laura De La Uz
María: Yerlín Pérez
Mario: Mario Sergio Elías
Berta: Andrea Doimeadiós
Opito: César Domínguez
Profesora: Yailene Sierra
Guía: Héctor Noas
Enrique: Carlos Enrique Almirante

FICHA TÉCNICA

Directora: Iciar Bollaín
Guión: Paul Laverty
Basado en la autobiografía de: Carlos Acosta
Productores: Andrea Calderwood, Juan Gordon
Música: Alberto Iglesias
Fotografía: Alex Catalán
Montaje: Nacho Ruíz Capillas
Casting: Mireia Juárez
Diseño de Producción: Laia Colet
Vestuario: Jessica Braun, Celia Ledon

SINOPSIS

"Yuli" es el mote que le pone a Carlos Acosta su padre, Pedro. Desde pequeño, Yuli huye de cualquier forma de disciplina o educación, y es en las calles de un barrio humilde de La Habana donde lo aprenderá casi todo. Pero Pedro sabe que su hijo tiene un talento natural y le obliga a asistir a clase

en la Escuela Nacional de Ballet de Cuba. Contra su voluntad y a pesar de su indisciplina inicial, Yuli termina cautivado por el mundo del baile. Ya desde la infancia empezará a forjar su leyenda como uno de los mejores bailarines de su generación, a menudo rompiendo tabús y llegando a ser el primer artista negro que hará de Romeo en el Royal Ballet de Londres, donde se labrará una carrera legendaria como primer bailarín durante diecisiete años.

FILMOGRAFÍA DE LA DIRECTORA:

ICIAR BOLLAÍN (Madrid. 12-06-1.967)

-Yuli (2.018)
-El Olivo (2.016)
-En Tierra Extraña (2.014) (Documental)
-Katmandú (2.011)
-También la Lluvia (2.010)
-Mataharis (2.007)
-Te Doy Mis Ojos (2.003)
-Flores de Otro Mundo (1.999)
-Hola, ¿estás sola? (1.995)

PREMIOS Y PRESENCIA EN FESTIVALES

-5 Nominaciones a los Premios Goya de la Academia Española de Cine (2.019): Mejor Actor Revelación (Carlos Acosta), Mejor Guión Adaptado, Mejor Música Original, Mejor Fotografía y Mejor Sonido
-Premio al Mejor Guión: Festival de San Sebastián (2.018)
-Sección Oficial: Festival de San Sebastián (2.018)
-Nominación a la Mejor Banda Sonora: Premios Feroz (2.019)
-Sección Oficial: Festival de Hamburgo (2.018)

CARLOS ACOSTA

El bailarín cubano Carlos Acosta ha bailado con el Ballet Nacional de Inglaterra, el Ballet Nacional de Cuba, el Houston Ballet y el American Ballet Theatre. Fue un miembro permanente del Royal Ballet de Londres entre los años 1998 y 2015. Se formó en la Escuela Nacional de Ballet de Cuba y ganó la medalla de oro en la edición de 1990 del Premio de Lausanne. Se hizo conocido en los primeros años noventa, siendo aún adolescente, y compañías de ballet norteamericanas y europeas empezaron a ofrecerle papeles protagonistas durante la siguiente década. Con su mítica elegancia y capacidad atlética, ha sido comparado con los mejores artistas a nivel mundial.

En el 2007, se publicó en el Reino Unido, Alemania y EE.UU. "No mires atrás. La Historia de un Bailarín Cubano", la autobiografía de Carlos en la que está basada el guion de esta película.

La cultura y la historia del país natal de Carlos han sido

importantes influencias en su carrera. Él no sólo ha establecido su compañía, Acosta Danza, en La Habana, sino que además ha creado la Fundación Internacional de Baile Carlos Acosta para poner al alcance de jóvenes bailarines y coreógrafos las oportunidades de las que él disfrutó, ofreciéndoles una plataforma educativa. La Academia Acosta Danza abrió sus puertas en La Habana en septiembre de 2017.

NOTAS DE ICIAR BOLLAÍN

Lo primero y más obvio que me fascinó del personaje de Carlos es el hecho de que no quisiera bailar. Porque no es la historia de una vocación al uso, sino al contrario, es la de alguien que se convirtió en bailarín a su pesar, empujado por su padre. De ahí nace una confrontación intensa que Paul en el guion convierte en el eje de la película: la relación de amor odio de Carlos con su padre, a quien a pesar de todo, Carlos dedicó su autobiografía.

La vida de Carlos, como recoge la película, transcurre también en paralelo a los últimos 40 años de vida en Cuba.

El y su familia viven como tantos cubanos varios momentos clave: la separación, cuando la familia de su madre se va al exilio en Miami, el Periodo Especial en el que entra la economía cubana tras la caída del bloque soviético y el final de la ayuda, la Crisis, los Balseros... Pero además, la historia de Carlos es también un viaje fascinante del biznieto de un esclavo de la plantación Acosta, que desde un barrio humilde en la Habana, llega a convertirse en el primer Romeo negro en el Royal Ballet, rompiendo tabúes, y abriendo camino para los que vienen detrás.

Además de encontrar un niño y unos actores con el carisma y la energía para interpretar a estos personajes, yo tenía el reto como directora de contar esta historia con un elemento más: el baile. Porque "Yuli" está contada desde el presente, desde un teatro de la Habana hoy, donde Carlos, interpretado por el mismo, esta ensayando con su compañía un montaje de danza que relata su vida. Y desde ahí, la película nos traslada a a su infancia, con el niño Yuli, y a su juventud, con el poderoso bailarín en el que mas tarde se transforma. Pasado y presente, ficción y baile se mezclan a veces dentro de la misma secuencia... Una apuesta difícil y apasionante.

Pero además del cuidadoso y largo trabajo de casting, "Yuli" necesitó un proceso previo para diseñar las coreografías. Con María Rovira, la coreógrafa, nos embarcamos en la creación de unos bailes que no podían ser "abstractos", sino que al contrario, debían ser narrativos. El baile, con la inspiradora y potente música de Alberto Iglesias, debía contar algunas de las escenas de película: Su soledad en un internado lejos de casa, la fama y el éxito posteriores, el cariño de su padre, su violencia brutal... Trabajar en estas escenas junto con el equipo, que ha hecho un trabajo extraordinario con la luz, el arte, el sonido, o el montaje, con Carlos, que baila el personaje de su padre y con los excelentes bailarines de su compañía, ha sido para mí una experiencia increíble, con la que he disfrutado muchísimo. Ahora espero que el espectador disfrute con la magia y la belleza del baile tanto como nosotros lo hemos hecho.

NOTAS DE PAUL LAVERTY

Fui honesto con Carlos y los productores y les dije que no estaba seguro de si podría hacer esto. Nunca había hecho una adaptación y el libro de Carlos, "No mires atrás", había sido publicado hacía más de diez años. Estaba convencido de que necesitábamos algo más y por eso me fui a La Habana a observar a Carlos ensayar con su joven compañía durante dos semanas. Al verles tan de cerca, me cautivaron. Son algunos de los mejores bailarines del mundo, y su colaboración con Carlos es especial. Así que tuvimos una idea: ¿Por qué no coreografiar parte de su vida, y que Carlos haga de sí mismo? ¡Usemos su talento en bruto! Veamos los tendones estirarse, olamos el sudor. Sin planos falseados ni actores tratando a duras penas de aprender unos cuantos pasos en dos meses. En otras palabras, capturemos la verdadera majestuosidad del baile, en toda su belleza y disciplina. No había visto algo así en un biopic y pensé que podría ser un gran reto para Icíar, quien estaba dispuesta a explorar las fronteras del género. ¿Podremos capturar lo incuantificable entre padre e hijo, no sólo en palabras, sino en movimiento y sugestión también? ¿Seremos capaces de convertir en baile las contradicciones de la fama?

Pero el Carlos niño era clave también. Yo me fui de casa a los nueve años y nunca podré olvidar el nudo en el estómago. Carlos tampoco pudo olvidarlo; y por ahí finalmente yo empezaba a intuir mi forma de entrar en su extraordinaria vida. Me di cuenta de que esta no era sólo una historia sobre Carlos y su familia sino también sobre esta Cuba excepcional que ha capturado la imaginación del mundo por todas las razones que conocemos. Esta historia era un regalo con múltiples capas y fue mágico ver a Icíar trabajar con tantos otros artistas, bailarines, la coreógrafa María Rovira y el brillante músico Alberto Iglesias, cuyo talento nunca deja de sorprenderme.

ENTREVISTA CON ICÍAR BOLLÁIN

Es la primera vez que el protagonista de su historia se interpreta a sí mismo. ¿Cómo ha sido su relación con Carlos Acosta?

Ha sido muy fácil trabajar con él porque el guion le entusiasmó.

Antes de rodar había un trabajo complejo que hacer con las coreografías, pero él no tenía tiempo de hacerlas. María Rovira tiene un estilo que le iba muy bien a las coreografías que Paul describía en el guion, y que no podían ser 'abstractas', sino mas bien narrativas, porque se trataba de contar parte de los sentimientos y la vida de Carlos mediante la danza. María y yo hicimos dos viajes a Cuba en los que se crearon y ensayaron las coreografías. Mientras estábamos rodando la infancia y juventud del personaje, Carlos estaba de gira con su compañía, y llegaron los últimos días del rodaje para hacer su parte. Cuando vio la película terminada se emocionó mucho.

Hacer memoria no debió de ser fácil para él.

Ya había hecho un gran ejercicio de remover recuerdos al escribir su autobiografía, "No Mires Atrás", en la que se inspira en parte el guion. Conocía bien las escenas, y le parecía una gran idea interpretar a su padre en los bailes. Pero creo que no se paró demasiado a pensar que para actuar inevitablemente iba a tocar algún nervio, porque además es un hombre muy emotivo, y el recuerdo de sus padres, ya fallecidos, le sigue afectando mucho.

No era su primera experiencia cinematográfica. Bailarín, coreógrafo, escritor..., ¿le augura una carrera en la gran pantalla?

Si quisiera, podría. Tiene mucho carisma, mucha presencia en pantalla y mucha naturalidad.

Fue bailarín gracias a su padre. De nuevo, deja patente la importancia de los vínculos familiares en su cine.

Los vínculos familiares nos afectan a todos: o porque están muy presentes, como en esta historia, o por la falta de ellos. Nuestro primer mundo, al que llegamos nada más nacer, para bien o para mal, es la familia y con eso tienes que vivir toda la vida... Paul se basó mucho en la relación padre-hijo, muy contradictoria, con muchos choques, pero también con mucho amor. Esa relación es lo que vertebra la película.

Nunca perdió contacto con su país. Como él mismo dice, es el único cubano que quería quedarse en la isla.

Es una época en la que hay varias diásporas, no solo la de los ochenta hacia Miami, o la de la crisis de los balseros, sino que en todos esos años hay un gran exilio de bailarines y de peloteros de béisbol que salían de gira y no volvían. Para Carlos volver era fundamental y se preocupó siempre de salir con el permiso del Ballet Nacional de Cuba, al que pertenecía desde que acabó sus estudios. Pero no solo volvía a ver a su familia, una vez trajo con él al Royal Ballet al Gran Teatro de la Habana, y colocó unas pantallas en el exterior para que todo el que quisiera pudiera disfrutar del espectáculo. Creo que tiene esa conciencia de devolver también lo que se le ha dado, y de amor por su gente. Ha vuelto además para crear su compañía de danza y una escuela. Y tiene la ambición de abrir la abandonada Escuela de las Artes.

¿Se vende la novela en las librerías de la isla?

Está traducida, publicada... y guardada. Según me dijeron, parece que alguien interpretó que había en la biografía alguna crítica a Alicia Alonso, y por no tener problemas o darle un disgusto a Alonso, se ha retenido de momento la publicación. No me parece una autobiografía de ajustar cuentas, sino más bien de reconciliarse con algunos recuerdos dolorosos.

Gracias a su trabajo, esfuerzo y dedicación, abrió camino a otros bailarines negros.

En el Houston Ballet fue la estrella, bailando todos los principales y protagonista habitualmente blancos. Pero donde fue el primer Romeo negro en la historia de la compañía fue en el Royal Ballet. Para muchísimos bailarines de todo el mundo es un gran referente. Y era muy bonito ver la admiración en los niños negros y mulatos. "¡Carlos es un escapao!", nos decían.

¿Qué ha aprendido con "Yuli"?

Un montón de cosas... En Cuba hay un nivel de cultura y un calor humano que siempre te sorprende, en medio de las dificultades para vivir, que son infinitas.

"Yuli" es un ejemplo de que nuestra cinematografía puede apostar sin complejos por todo tipo de géneros.

Me he ido a Cuba con primeros espadas -Alberto Iglesias, Alex Catalán, Eva Valiño, Laia Colet, Karmele Soler, Juan Gordon-. Gente capaz de sacar adelante cualquier proyecto por complejo que sea y darle una gran calidad.